



Viajamos (sin niños) en Noviembre al territorio de la tribu con que obramos. Este territorio consiste de partes de tres países musulmanes. Fuimos a una ciudad algo pequeña, que es capital frontera de una provincia y es una de las pocas ciudades en el territorio de ellos. Sin decir mucho de la ciudad, es donde se encuentran muchos radicales. En 2001 muchos hombres de la tribu salieron para tomar armas contra la invasión encabezada por EEUU. Las costumbres allí son muy tradicionales en cuanto a las mujeres. En esa ciudad viven un creyente de Norteamérica, dos de Australia, una de Japón, dos de Europa, y uno de África – más nadie – todos sin niños. También viven allí algunos nacionales de ese país que culturalmente llevan el nombre del Señor, pero son “creyentes desde su nacimiento”, de nombre no de fe. Pocos de ellos son creyentes, y los que son no tienen la visión de alcanzar a la gente musulmán. Ni siquiera uno de los creyentes son de nuestra tribu.

La meta del viaje fue discernir Su dirección para la obra – dónde ubicarnos, cómo proceder, con quién hacer socios, cómo desarrollar estrategia -- y para ver los recursos espirituales que hayan. Todos se realizaron, al menos parcialmente. En vez de explicar todo eso, lo que sigue es los pensamientos de Diana al regresar a Tailandia. Entonces...

El viaje fue completamente abrumador. La oscuridad es tan negra, la opresión tan fuerte.

Pienso en todas las imágenes que ahora llevo en mi mente de todo lo que vi y sentí y olí y toqué en aquel remoto rincón de ese país musulmán. Casi no pude esperar salir de allá. Yo habría quemado la ropa que usé si hubiera sido mía, como acto simbólico de la opresión extrema contra mujeres que me representó. Fue parte de mi camino como obrera tan difícil – la más difícil hasta ahora, creo. No queremos enfrentarse con cosas que no deseamos existir. Nadie quiere ver lo que vi, ni rendir cuentas sobre el conocimiento del sufrimiento y la injusticia que millones de mujeres y niños soporten todos los días de sus vidas. Nos hace incómodos. Generalmente no queremos exponernos a nosotros mismos, mucho menos a nuestros hijos, a la realidad de las privaciones que la mayoría del mundo entiende como normal. Preferimos hablar del pronóstico del tiempo, o la cocina, o la moda actual de ropa, o la programación de TV, o como hacernos más espiritual, o lo que sea. Todavía estoy tratando de describir lo que sentí... miedo, soledad, aislamiento... miedo...

Encontramos las únicas parejas “occidentales” en la ciudad, que han vivido y obrado allí por años. Son mis héroes. Me puse tan humilde al ver su sencilla manera de vida y cuan contentos que están, con nada más que los cuatro de ellos para llamar sus compañeros, sus colegas. Hasta hace poco obraron con la misma tribu que nosotros. Invirtieron miles de horas con esta gente – largos labores de amor – ¡sin fruto ninguno! A pesar de esto mantienen una dulce actitud, y una pareja está luchando con el gobierno para el derecho de quedarse. ¡De ningún modo lo puedo entender! Hacía tan frío, con nada más que pequeños calentadores. Parecen tener una devoción sin límites, derramando sus vidas para los perdidos en una existencia severa y inclemente. Nunca olvidaré su hospitalidad, con pisos fríos y paredes tan frías como de piedras. Han sacrificado tanto para este pueblo no receptivo.

Anduve cubierta de pie hasta la cabeza en ropa típica. Casi no había mujeres en las calles. Entonces, siempre me miraban fijamente, como si yo fuera un monstruo --

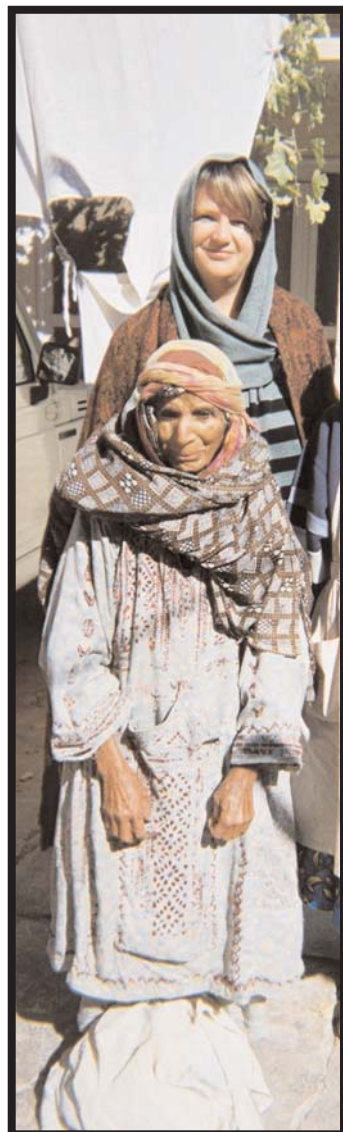
¡con todo mi cuerpo cubierto, como es de su propia costumbre! ¡Ni siquiera se podía ver mis ojos – llevaba anteojos oscuros! ¡Fue tan difícil! De ninguna manera tuve yo palabras de decirles a ellos. En mi mente oré por la gente – para paz, para que Su gracia y misericordia estén con ellos. Repetí muchas veces en mi mente el Nombre del Hijo. Él es mi única fuerza.

El sufrimiento de esta gente... de las mujeres más que todo. Espero que pudiera decirte que yo estaba valiente y confidente. Yo no estaba así. Estaba abrumadora de tristeza. La opresión fue tangible. Quisiera pensar de mi misma como alguien que se mantiene firme, pero conozco a mi misma tan diferente que eso. Quise huir, esconderme, alejarme de los ojos fijados en mí. ¿Puedo creer que Él obra en un lugar donde estoy segura que Él no obra? ¿He dividido arbitrariamente las cosas de mis alrededores entre los puros y impuros? ¿Estoy dispuesta de permitir que Él me remoldee y reoriente? ¿Estoy dispuesta de ir a cualquier lugar que yo califique imposible? ¿Está Él obrando entre gente de que yo estoy convencida Él no obra entre ellos? ¿Estoy dispuesta de ir a personas manchadas y impuras que se ven, huelen, y se comportan diferentemente que yo?

No tengo ninguna respuesta. Sin embargo, yo conozco al Uno que sí las tiene. Es mi única esperanza. Y Él es suficientemente grande y poderoso. ¿Pero por qué Él me manda a mí, una tan simple? Había allí un sentido de ser honrada – y temerosa a la vez. ¿Sabe Él lo que hace, mandando a mí... allá?

He caminado esas calles; he sentido los ojos mirando a los míos. He tenido en la mía la mano de una vieja... no olvidaré como la sintió. Fue tan fría, tan vieja, tan agotada. ¿Cómo es que yo tengo manos tan lisas y calientes? Me pregunto si ellas tienen más para bañarse que una esponja con agua fría. ¿Por qué tengo tantos privilegios – cama suave, comida nutritiva, esposo comprensivo? ¿Es todo la voluntad de Alá, como ellos creen? ¿Nos compartimos, yo y ellos, la misma realidad? Me sentía como si fuera transportada a una galaxia alternativa, muy, muy lejos de aquí.

¿Cómo no puedo ser cambiada para siempre? Anhele estar cómoda de nuevo, pero mi mundo ha sido alterado permanentemente, una realidad que me roe que dice que hay gente sin libertad. ¿Quién habla por ellos? ¿Quién quiere vivir entre ellos y darles el Mensaje de Liberación? ¿Cómo puedo decirle la Gracia al Señor quien me liberó, y en el mismo momento darles mi espalda a ellos que Él me ha mostrado? ...A los más humildes.



Diane y una mujer de la tribu

Noticias de Jeff y Diane

New Covenant Community Church
6000 S. 84th
Lincoln NE 68516

Non Profit Org
US Postage
PAID
Lincoln, NE
Permit No. 968

BROWNEWS está disponible ahora en línea a:

<http://incolor.inetnebr.com/dannyk/brown>

Si conoces a alguien sin acceso a la red quien quisiera recibir BrowNews por correo, mándale su dirección a Danny Keelan a:

dannyk@inetnebr.com

Si recibes esta carta por correo, pero tienes una dirección de correo electrónico, se puede minimizar tiempo y gastos de correo por ver **BROWNEWS** en línea; si no quisieras recibir estas cartas; o si quisiera información de nuestra Comunidad de Oración, informa a Danny.

Información de Contacto:

Correo: PO Box 134, Chiang Mai 50000 THAILAND

Teléfono: 66-53-838899, 66-1-9922544

Correo Electrónico: caracasbrown@bigfoot.com

Web: <http://incolor.inetnebr.com/dannyk/brown>